

## RAFAEL VARGAS

# TRES POEMAS

### ASTROLABIO

Desde cualquier punto de vista  
esto no tiene sentido  
No obstante  
hemos empeñado nuestras mejores horas  
en buscar

(una flotante población de nombres  
seres imaginarios  
dioses que nunca nos han curado  
otros —terribles—dioses del desconsuelo)

Mapas perdidos o falsificados  
pisadas revueltas en la arena  
trozo de hielo la conciencia  
en la espalda del borracho  
dormido en la playa

Con restos de divorcios y mutilaciones  
hemos contruido una base para no caer  
Nadie espera el sueño  
Diez barcos hundidos  
y en ninguno viajaba el amor  
Cielo sin luna sin estrellas  
un bote de remos sin remos  
abandonado a la fuerza del mar.



### DE TUS OJOS HE TOMADO LO QUE OTROS LLAMARIAN FUEGO

¿Qué gesto, qué decisión prodigiosa,  
giro de las estrellas necesario  
para que la vida así se condensara?  
Demonios quizá, mares incendiados.

En tus ojos velo mis armas toda la noche,  
me abandono a la aventura  
con aquella confianza en la muerte  
de los antiguos guerreros.

De tus ojos he tomado lo que otros  
llamarían fuego,  
el incandescente bosque del amor,  
la resplandeciente constancia de la sangre,  
los huesos también al rojo vivo, nocturnos.

Piromancia, roca conmovida,  
el guerrero tiembla, escucha;  
todo el silencioso estruendo de mañana:  
derrota o gloria,  
La bestia sacudida  
por el inmenso resplandor que divide al cielo.

### UN BORRADOR DE CESAR MORO

Amo el amor que condena,  
la dolorosa burla de su noche,  
el cálido artificio que presenta  
los dientes, la terrible blancura,  
la dentellada oculta por la sonrisa.  
Amo mi confusión y mi intenso deseo  
de perderme, de saberme solo, solo siempre,  
sin salvación posible de una vez por todas.  
Amo el sarcasmo terrible de la caricia,  
el golpe brutal del diálogo amoroso,  
amo el encuentro que corrompe,  
que vuelve tierna el alma  
para su más fácil cocción en el infierno.  
Amo la desesperación, la poderosa necesidad de buscar,  
el insomnio de la inteligencia,  
el tableteo constante de la memoria.  
Amo la procaz risa de dios,  
la brutalidad de los hombres,  
la torpe solidaridad de los heridos,  
la generosidad del saqueo, la benevolencia del asesino,  
el penetrante veneno concedido en el beso.  
Amo el sueño poblado de pesadillas,  
la madrugada sórdida, el miedo,  
amo la posibilidad de destrucción a cada instante.